

## Prólogo del editor

Los textos reunidos en este libro han sido escritos por miembros de un seminario de la Escuela Contemporánea de Humanidades denominado «Los Antiguos y Nosotros», y que durante un periodo de cinco años se ha dedicado a revisar las fuentes del pensamiento y de la sensibilidad de nuestra cultura contemporánea para encontrar continuidades y discontinuidades, rupturas y tergiversaciones, así como olvidos y regresos a los orígenes.

El volumen que aquí se presenta está presidido por la idea de que una realidad observada minuciosamente —y cambiando las perspectivas convencionales y compartidas en las representaciones colectivas— revela la ficción que se esconde en esa realidad o al menos una estructura que en muy poco se distinguiría de una invención o de una creación pura. Por otra parte, al observar de ese modo los asuntos comunes se perciben los distintos caminos por los que el caos se filtra en el mundo ordenado y cómo las variantes del mal y del dolor se adueñan del orden que parecía regular ese mundo. La inspiración de estos supuestos procedió de un libro de Alexander Kluge, *Los huecos que deja el diablo*, auténtico repertorio de formas de escritura transversal que desnudan la mirada apresada por los tópicos de la información y de la

comunicación. A él rendimos homenaje en el título de este libro.

El lector se encontrará con diferentes géneros e iniciativas de búsqueda en lo que viene a continuación, desde el relato breve a las historias de vida, pasando por el reportaje literario, la biografía o la reflexión sobre acontecimientos, pero todos los textos conjugan un mismo tema: el de la realidad aceptada que se vuelve inaceptable en cuanto se acerca el ojo o, lo que es lo mismo, la cara oculta de las experiencias de la vida oculta no porque alguien o algo se haya dedicado a esconderla, sino por nuestra falta de atención y de lenguaje para poder atravesar el velo que las enmascara.

Por lo demás, los argumentos proceden de los conflictos experimentados por los autores en los campos profesionales en que se emplean (hay ingenieros, escritores, matemáticos, economistas, músicos), de las vicisitudes políticas que los han sacudido o de hechos relacionados con su debates íntimos.

Una reportera escribiendo y sintiendo las consecuencias del 11-M, la actual crisis financiera y social, la fabricación de la bomba atómica, las dictaduras en América Latina, la construcción de una torre de comunicaciones en la extinta República Democrática Alemana, el significado del valor y de la riqueza se hallan en este volumen junto al sentido de comprarse un todoterreno, la evaluación de errores en los sistemas informáticos, las consecuencias del olor en una oficina, los empeños ciegos del amor, los suicidios que pasan por asesinatos, las crueles paradojas de la infancia, las correlaciones entre virtud y felicidad... Ninguno de estos argumentos resulta extraño y pueden pasar por lugares comunes de nuestras preocupaciones habituales: lo que cambia es la posición del observador y los comportamientos del lenguaje, atentos a las zonas ciegas que pasan desapercibidas en los discursos

generalizadores y en el pensamiento que procede mecánicamente.

El diablo apuesta a todo, a lo pequeño y a lo grande, a lo trivial y a lo fundamental, pero para que se cuele en nuestro mundo hay que haberle llamado antes con nuestra desidia y falta de atención.

*Alejandro Gándara*